

GENTE QUE PASA

Por MARINO GOMEZ-SANTOS

ESPLANDIU ILUSTRA A BAROJA



JUAN Esplandiú ha conocido de chico el Madrid de principios de siglo, que ahora se llama barojiano, porque don Pío lo pintó en su trilogía «La lucha por la vida». En él abundaban los desmontes, los solares tapiados con hojas de latas de petróleo, las calles sin asfaltar, por las que circulaban al alba los carros de los traperos, los golfos, los garitos de juego, la vida miserable del suburbio y las casas de huéspedes.

—Era un Madrid duro e inconfortable, cuyo último gran ilustrador fué Paco Sancha. El Madrid actual tiene ya algo de gran ciudad sudamericana, con autopistas y rascacielos como Caracas.

Juan Esplandiú comenzó a dibujar el Madrid de las orillas del Manzanares, de las acacias con fondo urbano del barrio de Salamanca, las amas de cría junto al estanque del Retiro y al hombre de los globos, o al grupo de cesantes de la Puerta del Sol. Era como una predestinación, porque se preparaba para esta obra que acaba de realizar casi medio siglo después.

Las 24 acuarelas sobre temas de «La busca», que Juan Esplandiú expone en la sala de Afrodiseo Aguado, hubieran entusiasmado a Baroja. En un comentario de Camón Aznar, que se publica en el catálogo de la exposición, dice certemente: «Pocas veces se habrá dado una mayor congruencia entre una literatura y su ilustración artística que en el caso de «La busca», de Pío Baroja, y las acuarelas de Esplandiú. Ni tremendismo a lo Solana, ni pintoresquismo a lo Arniches. Sencillamente una humanidad de unos ambientes humildes, miserables sin acritud, burgueses sin petulancia, ciudadanos sin "gran Madrid".»

Ciertamente, Baroja no habría podido soñar un ilustrador más a la medida, ni Juan Esplandiú volverá a encontrar probablemente un texto tan afin a su modo de hacer sencillo, poético y evocador.

—Estos veinticuatro temas me servirán de base para hacer en directo las litografías que me ha encargado la Editorial Alfaguara para una edición de bibliófilo.

Esplandiú ha colaborado como ilustrador en las páginas de casi todas las revistas españolas importantes, desde «La Esfera» a «Blanco y Negro», pasando por «Buen Humor», cuando dibujaban Sancha, Bartolozzi, Ribas, Penagos, Robledano, Cerezo, Regidor, Méndez Bringa, Tito, Ricardo Marín..., que realmente fué la gran época de los ilustradores.

—La Prensa actual, quizá sin darse cuenta—nos dice Esplandiú—, está acabando con la profesión del ilustrador, al sustituir al dibujante por la fotografía en color.

«España, compañero», de Víctor de la Serna, y «Madrid», de Camilo José Cela, han sido seguramente los dos últimos libros ilustrados por Esplandiú. Pero la trilogía barojiana «La lucha por la vida» será sin ningún género de dudas su obra maestra.